

**Raúl Ruiz Álvarez y Elisa Moral Montero (eds.)**

***Gentes que vienen y van. Estudios en torno a las migraciones: ayer, hoy, mañana***

Editorial Universidad de Granada, Granada, 2020, 337 págs.

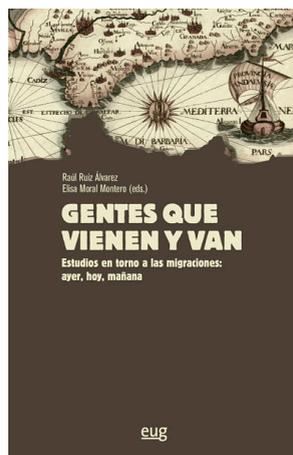


Maribel Díez Jiménez

¿Por qué la invitación a acercarse a esta obra? Si bien al principio *Gentes que vienen y van* plantea una diversidad de aspectos que pueden llevar a la dispersión, con la lectura se observa que precisamente ahí radica su interés. La obra, promovida e introducida por el CEHVAL, consta de dieciocho capítulos que afrontan la problemática de la movilidad. Algunos son fruto de las III Jornadas de Estudios del Valle de Lecrín en torno a los procesos migratorios y que, desde el punto de vista cronológico, dividen el libro en dos partes: la primera centrada en el Reino de Granada y el análisis de los fenómenos de expulsión y acogida con los Reyes Católicos, Carlos V, Felipe II y Felipe III y, la segunda, en las migraciones entre los años cincuenta y sesenta del siglo xx y las derivadas de la última crisis —no Covid— de lo andado del siglo xxi.

Este texto se estructura alrededor de dos ejes: por un lado, los artículos que aportan vías para el conocimiento de los movimientos de población cuando no tenemos fuentes directas y, por otro, los que analizan y documentan migraciones y crisis de refugiados partiendo de fuentes primarias. La obra es una magnífica recopilación de diferentes herramientas de análisis de los desplazamientos humanos, especialmente de la tierra granadina, fácilmente trasladables a otras épocas y territorios.

En el primer bloque se agrupan trabajos como el que ofrece la migración del ganado como fuente histórica para acceder a la de las personas y hasta qué punto la ganadería fue importante para las comunidades andalusíes. El propio sistema defensivo en época medieval —castillos, torres de alquería y atalayas—, habla directamente de los flujos de población, de la necesidad de controlarlos y del amplio conocimiento orográfico que se tenía del territorio. Otro procedimiento en el rastreo de los desplazamientos se basa en los topónimos y los gentilicios.



Una de las fuentes para analizar la repoblación filipina en el reino de Granada, ya profusamente utilizada, pero ahora con distinta metodología son los Libros de Población elaborados a partir de las visitas al territorio. El equipo del CEHVAL ofrece un avance del Libro de Población de la Taha de Zúchar. En cuanto a los Libros parroquiales, además de ser un excelente recurso para la elaboración de series vitales o reconstrucciones familiares, resultan muy útiles en el análisis de la evolución demográfica de los territorios, como el de Tablate en el Valle de Lecrín —Granada—.

Cuando el objeto de estudio se traslada a las migraciones transoceánicas del Nuevo Mundo, como es el caso de la Baja California en el siglo XVIII, irrumpen nuevas fuentes como las contenidas en el Archivo de Indias con numerosos registros de embarques e indicación de destinos; el Museo Naval o los Archivos Históricos transoceánicos, entre otras.

En el segundo bloque se han agrupado los trabajos que estudian el devenir de algunos movimientos migratorios y sus características; así el estudio que amplía la imagen de los bereberes que arriban a Granada en la Edad Media: pueblo plural, con comerciantes, docentes, inversores, etc., además de guerreros. Uno de los artículos informa amplia y profusamente sobre los rasgos demográficos de la Andalucía entrada la Modernidad y analiza la relevancia que supone para un territorio el «trasiego poblacional». De ello sabe mucho el Sur peninsular, puerta de entrada, salida y permanencia a lo largo de la Historia. Andalucía ha representado un polo de atracción, con sus ciudades y agrovillas, donde la presencia laboral de las mujeres ha dejado también su impronta.

La coyuntura socioeconómica y política de España entre los años cincuenta y setenta del siglo XX provoca numerosos y variados fenómenos migratorios con el campo como protagonista. El andaluz va a sufrir la emigración de ingentes cantidades de trabajadores a otras zonas del estado y del exterior, no sólo temporalmente sino de forma definitiva, hecho que genera múltiples estudios entre la comunidad de antropólogos y sociólogos. Otro de los capítulos analiza exhaustivamente los movimientos migratorios en la provincia de Granada, en lo que llevamos del siglo XXI. De las macrocifras se pasa a un estudio de caso para mostrar las dificultades de la inmigración, el análisis del racismo más o menos explícito y las precarias condiciones tanto laborales, residenciales como de reagrupamiento familiar. Y en el otro extremo, y aunque minoría, se encuentran aquellas personas que por ideología se desplazan de la ciudad al campo: los neorrurales como los estudiados de Monachil.

Igualmente, en otro capítulo, se analiza la migración entre España y los países de habla alemana a finales de los años sesenta desde una perspectiva sociolingüística. Reflexiona acerca de la identidad etnolingüística, la conciencia de los individuos de pertenecer a una o varias culturas, así como los diferentes grados de asimilación al grupo dominante. La novedosa migración, hasta hace poco individual y ahora colectiva, es la que viene explicada por la marcha reciente de jóvenes españoles, académicamente cualificados, hacia países de habla alemana, por la crisis del 2008: mayor motivación que sus antecesores en aprender la lengua del país de acogida. Siguiendo con el problema de las identidades, en otro de los trabajos se plantea el debate en torno a las estereotipadas, las robadas y las sentidas, que adquieren una especial relevancia en los movimientos de refugiados y su tratamiento en los medios de comunicación. Estos últimos se posicionan ante un nuevo dilema obligando a los migrantes a asumir una identidad de resistencia. Así mismo, en otro capítulo se analizan las identidades de los refugiados, a través de la fotografía de prensa en los medios más representativos.

Concluyendo, las firmas de Margarita M. Birriel Salcedo, Raúl Ruiz Álvarez, Elisa Moral Montero, Javier Villaverde Moreno, Blas Ramos Rodríguez, Rocío Iglesias de Haro, Francisco Sánchez-Montes González, María José Ortega Chinchilla, Félix García Pérez, María Teresa García del Moral Garrido, Carmelo A. García Campoy, Juan Manuel Guillén González-Novo, Karin Vilar Sánchez, Miguel Ángel Carvajal Contreras, José Antonio Nieto Calmaestra, Pedro Bautista Marcos, Alberto Capote Lama, Antia Pérez Caramés, Belén Fernández Suárez, José Manuel Maroto Blanco, Eman Mhanna Mhanna, Teresa Zarauza Valero, Raquel Martín Cano y Friederike Ther facilitan la reflexión de algo tan primario y a la vez complejo como es el desplazamiento de mujeres y hombres, con sus múltiples aristas causales y de desarrollo, y desde el rincón meridional granadino.

